

Su fundador fue el poeta Omar Lara

Trilce cumple 30 años de fecunda labor

OSCAR VEGA
Concepción

El próximo 25 de marzo, en Concepción, el poeta Omar Lara levantará una copa rebotante del mejor mosto regional para recordar los 30 años de la creación del grupo literario, su grupo, denominado *Trilce*. En otros puntos del país otros poetas y escritores, jóvenes aún, harán lo mismo.

La fecha es significativa. En Valdivia se generó el entusiasmo de gente joven: 25 de marzo de 1964. Hoy sus principales miembros siguen en la barricada publicando libros, animando instancias culturales y desarrollando toda suerte de iniciativas, sobre todo en medio de las eternas dificultades de provincia.

Enrique Valdés, Eduardo Hunter, Claudio Molina, Luis Zor y, principalmente, Omar Lara estuvieron en esa primera hora de *Trilce*. Al respecto, escribe Ricardo Yamal en *La poesía chilena actual, 1960-1984 y la crítica*, ediciones LAR, lo siguiente:

"Cuando en 1964 publica Omar Lara (Luis Omar Lara, en ese libro), *Argumento del día*, periódicos locales dan cuenta del libro de poemas de un promisorio joven de 22 años, nacido en Nueva Imperial en 1941, estudiante de Pedagogía en Castellano de la Universidad Austral. El estilo presentaba clara influencia de César Vallejo y vallejiato será también el nombre del grupo literario que Omar Lara ha de fundar junto a otros jóvenes en Valdivia: *Trilce*, que dará nacimiento a la revista del mismo nombre, de la que Lara será el director. La Universidad Austral dará acogida a este grupo, y promocionará encuentros nacionales de poetas jóvenes (y no tan jóvenes) a partir de 1965".

Una cabina

Lara, autor de ocho libros de poesía y de otros tantos textos de divulgación, rememora desde otro ángulo esas circunstancias "Nuestra primera sede fue una caseta telefónica en la Universidad de Valdivia. A los iniciadores se incorporaron después, muy activamente, poetas como Federico Shopf, Carlos Cortínez, Walter Höepler y Juan Armando Epple. Siempre fuimos un grupo muy abierto. Nunca creamos escuelas o tendencias. Waldo Rojas, por ejemplo, con el cual desarrollamos muchos proyectos, venía de Santiago; otros como Guillermo Deisler, que hoy vive en Antofagasta, se distinguió como uno de los impulsores de la poesía visual en Chile".

Formalmente *Trilce* en la actualidad carece de directorio o sede. "Pero existe como referen-

cia constante para nosotros mismos. En París, por ejemplo, formamos una *Asociación Cultural Trilce*, con el mismo Waldo Rojas, ahora junto a Luis Bocaz, Patricia Jerez y otros. Entre esas actividades se anotaron tres números de la revista *Trilce*, la que editamos entre París y Madrid.

Anteriormente la misma publicación en Valdivia alcanzó a contar 17 números. Son ejemplares hoy inencontrables. "La mayoría joyitas de producción tipográfica, de diagramación".

Siendo, además, un grupo muy relacionado con lo que se llamó generación de los sesenta, dispersa o diezmada, (sufrieron persecución y exilio) "nosotros no partimos iracundos, quemando ídolos o hermanos mayores. Todo lo contrario, nuestro primer gran acto de formación fue lo que nosotros llamamos el Primer Encuentro Nacional de la Poesía Joven en Chile".

Por allí y por esos años anduvieron, Jorge Teillier, Enrique Lihn, Efraín Barquero, Armando Uribe Arce, "y rescatamos del olvido a poetas que para algunos no existían, como David Rossenman, quién hoy sigue viviendo en el extranjero, autor de una poesía exquisita. También reapareció en ese encuentro Alberto Rubio, un poeta quién después de su famoso primer libro *La greda y la vasija*, no había publicado ni se había presentado públicamente con su trabajo".

-¿Estaban a la sombra de la Universidad valdiviana.

-Yo diría que a la luz de ella. En ese tiempo la universidad tenía un criterio bastante abierto; con un rector de lujo, un maestro



Omar Lara, poeta e infatigable difusor del tesoro lírico de Rumanía.



El poeta ruso Evtushenko y Omar Lara en una calle penquista.

y humanista, Félix Martínez Bonatti.

En París

En el destierro parisino, los de *Trilce*, junto con añorar las veladas valdivianas, aprovecharon para relacionarse con poetas del continente. Entre otros estaban el ecuatoriano Jorge Enrique

Adum, el salvadoreño Roberto Armijo y los chilenos Gustavo Mujica y el gitano Rodríguez.

Omar Lara, actualmente asesor en la Corporación Cultural del Bío Bío, realiza un valioso programa radial semanal en la radio Universidad del Bío Bío. Durante dos años y de manera ininterrumpida, *Libros y Autores*, así se denomina el espacio, ha entrevistado a escritores y viajeros y destacando hechos nacionales e internacionales

"En cuanto a mi creación estoy impulsando varios proyectos, uno de ellos se relaciona con la poesía rumana. Viví de 1974 a 1981 en Bucarest. Hice traducciones y colaboré con revistas y editoriales. Diez libros publiqué en ese tiempo, desde poesía popular folklórica hasta poetas cultos.

-¿Es una poesía notable?

-Muy rica, de honda tradición, con muchas tendencias. Yo traduje, incluso, a un poeta místico, Daniel Turcea. Y entre otros poetas que he divulgado está Marin Sorescu, del cual un libro está a punto de aparecer, con patrocinio de la Universidad de Concepción. Tengo en perspectiva otra antología de poetas rumanos contemporáneos, más amplia que las anteriores que ya he hecho. Saldría en Colombia y también hay conversación para que se publique en México."

-¿Se siente usted poeta lárco?

El término no me va ni me viene. Me integraron a esta tendencia a partir de un trabajo de Teillier, hace años. ¿Lárco yo? Acaso sea por la resonancia de mi apellido, Lara. O por la fácil presunción de que un poeta que viva en provincia tiene que ser lárco. Tengo rasgos de esa poesía pero también muchos otros.

-Una pregunta de cajón, ¿cómo ve el estado de la poesía chilena?

-Una respuesta de cajón: creo que goza de muy buena salud, pero está difuminada por algunos elementos un poco extraños. Veo a jóvenes poetas, o a ciertos sectores de la literatura, más preocupados de los focos de la televisión o del flash, o del cóctel aquí o allá, que de un trabajo riguroso y centrado en lo que debe ser una labor de escritor. Si algo me gustó de las jornadas veraniegas culturales en Concepción, programadas por la Universidad, con el poeta ruso Evgenio Evtuchenko, Nicanor Parra, Jorge Edwards y otros autores, fue un cierto toque de frescura, de admonición a los poetas jóvenes. La poesía es algo bastante serio como para que se haga improvisadamente. Si este mensaje es recibido, sobre todo por los jóvenes poetas, yo diría que lo obrado en Concepción tendrá una enorme significación".